

**UNA CATÁSTROFE INMINENTE AMENAZA A LA HUMANIDAD:  
LAS ÉLITES ESTÁN PREPARADAS PARA HUIR DE LA TIERRA**

# EL PLAN OCULTO DE LOS AMOS DEL MUNDO

**O**currió pocos días antes de que la *20th Century Fox* estrenara *The Martian*, el filme dirigido por Ridley Scott y protagonizado por Matt Damon.

La NASA, que llevaba varios meses sin ofrecer novedades de interés, lanzó un comunicado a bombo y platillo confirmando por fin que hay agua líquida en la superficie de Marte. Dado el carácter extraordinario de la noticia —la presencia de agua es requisito indispensable para la vida—, los medios de comunicación de todo el mundo se hicieron eco de la misma. **Hasta Google se sumó a la fiesta, celebrando con un explícito *doodle* el «descubrimiento» de agua en el Planeta Rojo.**

Así, lo primero que vieron quienes consultaron el motor de búsqueda más visitado del mundo el día 29 de septiembre de 2015, fue que la segunda «o» de *Google*, convertida en un simpático icono, simbolizaba a Marte sorbiendo un gran vaso de agua con una pajita. Con más de mil millones de usuarios, el gigante informático se sumaba al propósito de instalar en el inconsciente colectivo la idea de que Marte es perfectamente habitable

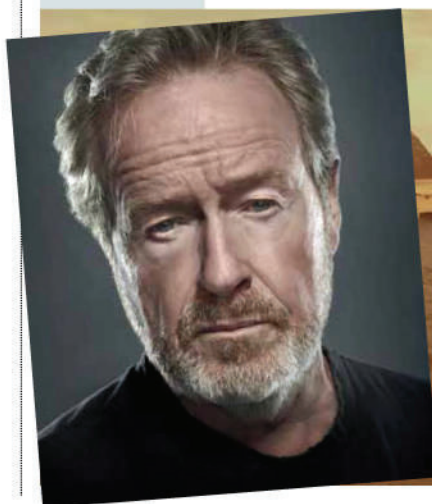
## INFORMACIÓN PRIVILEGIADA

Obviamente, el sensacional hallazgo hecho público por la NASA entraba dentro de lo pronosticable, pero más de uno se preguntó si era casualidad que tan crucial anuncio coincidiera con la espectacular campaña publicitaria previa al

estreno de *The Martian*, una película cuyo argumento se centra en la lucha por la supervivencia de un astronauta abandonado a su suerte en el Planeta Rojo, cosmonauta que, contra pronóstico y gracias a su ingenio, logra salir adelante y, de paso, demostrar que por increíble que pueda parecernos, vivir en Marte es posible. ¿Acaso *Hollywood* y la NASA —sin olvidarnos de *Google*— quieren prepararnos para «lo que viene»? ¿Hay alguien conspirando para que asumamos con naturalidad que Marte será una especie de Tierra 2?

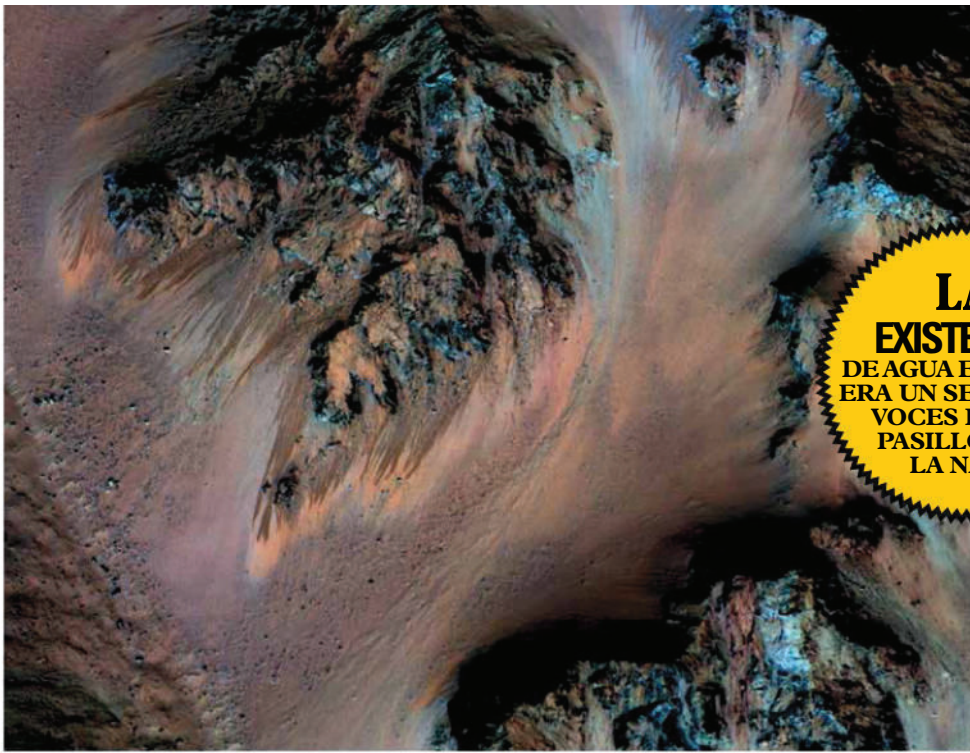
Aunque no es la primera vez que la NASA presta su colaboración a la industria cinematográfica de EE

La NASA y Google «echaron una mano» a Ridley Scott en la promoción de *The Martian*.



**INFINIDAD DE SEÑALES A NUESTRO ALREDEDOR, CADA VEZ MENOS SUTILES, APUNTAN A QUE LA TIERRA TIENE LOS DÍAS CONTADOS Y NADIE PARECE PODER —O QUERER— EVITARLO. DE HECHO, QUIENES DEBERÍAN INTENTAR REVERTIR LA SITUACIÓN, LLEVAN TIEMPO PENSANDO EN EL SIGUIENTE PASO: MINIMIZAR LOS DAÑOS Y BUSCAR OTRA «TIERRA» DONDE COMENZAR DE NUEVO, MARTE TAL VEZ. OBTIENEN, RESERVAR BILLETES PARA ESE VIAJE NO ESTARÁ AL ALCANCE DEL 99,9% DE LA POBLACIÓN. COMO SIEMPRE, SÓLO UNOS POCOS, LOS ELEGIDOS, LAS ÉLITES QUE NOS GOBIERNAN DESDE LAS SOMBRAS, DISFRUTARÁN DE ESE ÚLTIMO PRIVILEGIO.**

TEXTO FRANCISCO GONZÁLEZ



**LA  
EXISTENCIA  
DE AGUA EN MARTE  
ERA UN SECRETO A  
VOCES EN LOS  
PASILLOS DE  
LA NASA**

y la NASA. Como quiera que fue descubierto, las autoridades de EE UU le acusaron de haber perpetrado «el mayor asalto informático a un sistema militar de todos los tiempos», inculpación por la que arriesgaba entre 60 y 70 años de cárcel. Pero, ¿qué descubrió este *hacker* escocés y por qué forzó reuniones al más alto nivel, como las que mantuvieron Barack Obama y David Cameron? Según Gary McKinnon, su pretensión era la de buscar evidencias OVNI o, más concretamente, destapar un complot cuyo objetivo es ocultar a la opinión pública la existencia de naves y agentes alienígenas operando en la órbita de nuestro planeta. ¿Lo consiguió? A juzgar por el extraordinario conflicto diplomático entre Gran Bretaña y EE UU que provocó su caso, es muy probable que acertara en la diana.

A modo de resumen, **McKinnon accedió a servidores internos –no públicos– de la NASA, detectando conversaciones compromedoras y fotografías de OVNI's captadas aparentemente por satélites de la agencia norteamericana.** «Un experto en fotografía de la NASA dijo que el Centro Espacial Johnson poseía unas instalaciones llamadas Edificio 8 cuyos técnicos se dedicaban, con regularidad, a borrar OVNI's de las imágenes de alta resolución captadas por la agencia. Así que me conecté a la NASA y logré acceder a este departamento –explicaba McKinnon en *Wired*–. Tenían

UU, en el caso de *The Martian* dicha ayuda fue más lejos que nunca.

Como advertía el semanario *Newsweek*, la agencia espacial norteamericana participó en la escritura del guión, la fotografía principal e incluso en el *marketing* del filme. Es más, cuando un periodista de *Yahoo Movies* pidió a Ridley Scott su opinión sobre el anuncio que acababa de hacer la NASA –en relación con el hallazgo de agua en Marte–, al director británico se le escapó un «lo sé desde hace meses», respuesta que varias *webs* conspirativas interpretaron como la confirmación de que Scott no sólo había recibido información privilegiada, sino que era el transmisor obediente de los mensajes que oscuras agencias gubernamentales –en connivencia con la industria del cine– pretenden «filtrar» a las masas.

Quizá muchos piensen que estamos ante simples elucubraciones, pero mentes mucho menos «hiperactivas» que las que sostienen estas *webs* ya han hecho notar la llamativa proliferación en los últimos años de filmes con argumentos pre y post apocalípticos. Además, no olvidemos que el cine no es sólo un medio de entretenimiento popular, sino un poderoso vehículo ideológico al servicio de la industria, la política o el «mejor postor», con el riesgo de que los intereses de este último sean contrarios a los de la inmensa mayoría de la población.

Así las cosas, tal vez ahora veamos con otros ojos películas como *Elysium* (2013) –por cierto, también protagonizada por Matt Damon–, filme que describe un

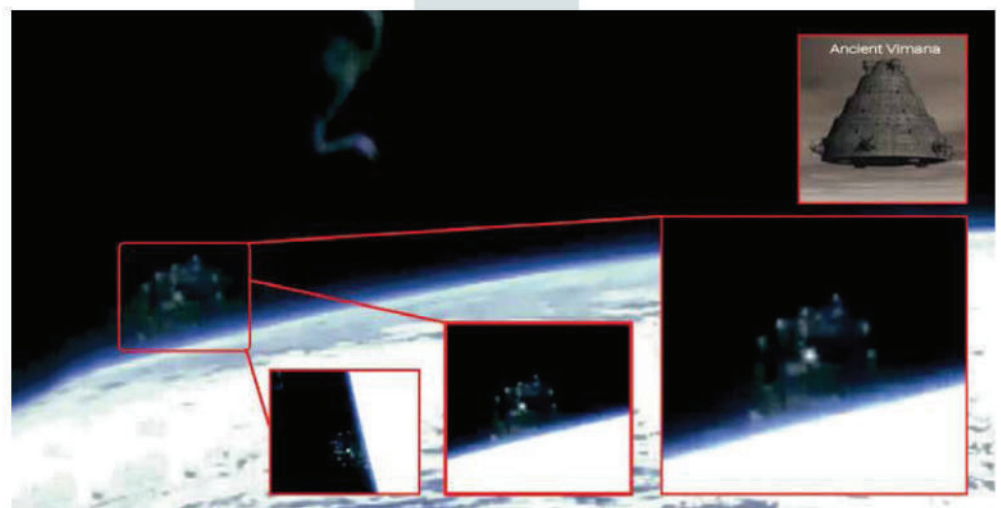
futuro relativamente cercano (2159) en el que la humanidad está dividida en dos grupos dramáticamente diferenciados: los despreocupados amos del mundo, que ocupan una lujosa macro-estación espacial, y el resto de la población, que malvive en condiciones miserables en una Tierra devastada (ver recuadro). ¿Ciencia ficción? ¿Hasta qué punto el argumento de *Elysium* se aleja de la realidad? Numerosos indicios apuntan a que no tanto como cabría suponer.

### GUARDIANES SOLARES

En 2006, la revista *Wired* entrevistaba a Gary McKinnon, un informático británico que, muy a su pesar, había adquirido notoriedad mundial. La razón principal fue que, varios años antes, McKinnon había «hackeado» los sistemas TI de las fuerzas armadas estadounidenses



**Gary McKinnon**  
provocó un insólito conflicto diplomático entre EE UU y Gran Bretaña.



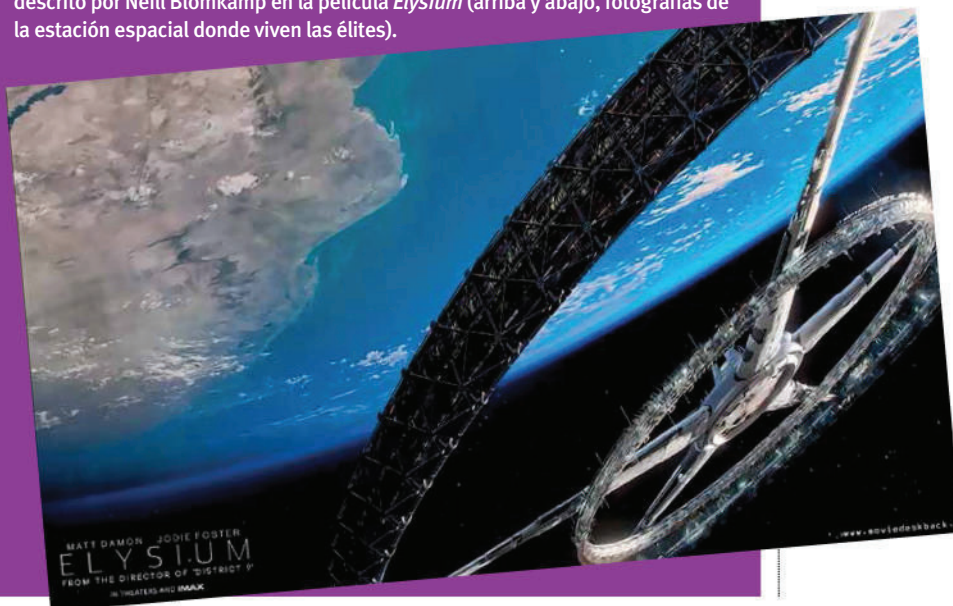




## MÁS CERCA DE ELYSIUM

El futurista y visionario Raymond Kurzweil (en la imagen) puede presumir de haber acertado el 86% de las predicciones que realizó en la década de 1990. Y no fueron

pocas. De 147 «profecías», Kurzweil anticipó con éxito 115 y ha estado muy cerca de hacerlo con otras 12, como recuerda el también futurista Dominic Basulto en el *blog Bigthink*. Por ejemplo, Ray Kurzweil predijo la desaparición de la Unión Soviética, la derrota de un ajedrecista (Gary Kasparov) frente a una máquina (*Deep Blue*), la invención del *iPhone*, del mecanismo *wifi*, el dispositivo *Google Glass*, *Kindle*, *Netflix*, etc. No obstante, lo preocupante del acierto en los pronósticos de Kurzweil –y en las predicciones de otros futuristas– está en lo que falta por llegar, porque en ese futuro que se antoja cercano, la ficción del filme *Elysium* puede parecerse y mucho a la realidad. El principal motivo, tal y como señalan los detractores de la filosofía transhumanista que defiende Kurzweil, es que sólo las élites tendrán acceso al bienestar derivado de las tecnologías, en tanto que las personas con escasos recursos –la mayoría desempleadas por culpa de los robots– terminarán abandonadas y enfermas en un «submundo» como el descrito por Neill Blomkamp en la película *Elysium* (arriba y abajo, fotografías de la estación espacial donde viven las élites).



enormes imágenes de alta resolución almacenadas en sus archivos. Encontré fotografías retocadas junto a imágenes sin censurar. Pude ver brevemente una de esas fotos. Era la de un objeto con forma de cigarro flanqueado por dos esferas. En su estructura no se apreciaban ni costuras ni remaches. No pude hacerme una idea de su tamaño, pero la imagen parecía haberse tomado desde un satélite colocado justo encima. El objeto no tenía nada en común con cualquier nave hecha por el hombre o que yo conozca».

Pero, sin duda, el momento clave del *affaire* McKinnon tuvo que ver con el hallazgo de varios archivos excel, uno de los cuales llamó poderosamente su atención. Y no era para menos: «Advertí que uno de los documentos se titulaba *Oficiales no terrestres* –continuaba el *hacker* escocés–. Contenía nombres y rangos de personal de la Fuerza Aérea de EE UU que no estaba registrado en ningún otro lugar. También incluía información sobre transmisiones ‘nave a nave’, pero jamás he visto los nombres de esas naves en ningún otro lugar». ¿Acababa de descubrir McKinnon una prueba de que existe una flotilla de naves secretas operando más allá de la atmósfera terrestre? ¿Y qué era aquello de «oficiales no terrestres»? ¿Se refiere esta calificación a un cuerpo militar destacado en el espacio o, como sospechan muchos ufólogos, define a alienígenas en el sentido literal del término? Sea como fuere, lo desvelado por McKinnon recuerda y mucho a uno





## DENVER: AEROPUERTO ILLUMINATI

Cuando Leah Beckmann sobrevolaba el Aeropuerto Internacional de Denver, notó algo extraño en la configuración de las pistas e instalaciones del aeródromo. Para su asombro, comprobó que las mismas dibujaban una esvástica. ¿Nazis en Denver?, pensó con estupor. Y aquello no era todo. Esta conocida bloguera recorrió todos los rincones del gigantesco aeropuerto, observando que su iconografía distaba mucho de ser convencional. Por ejemplo, frente al *hall* del aeropuerto se instaló la estatua de un caballo azul cuyos ojos –rojos– se encienden por la noche. Su apariencia resulta inquietante –la prensa lo bautizó como *Blucifer*–, pero también lo es que su artífice, el escultor Luis Jimenez, resultase muerto pocos días antes de inaugurar el monumento, al caérsele encima una pieza de la estatua. Otro artista, Ted Laguna, pintó una serie de murales para ensalzar supuestamente la paz mundial, pero cualquiera que se fije en las pinturas, notará que en las mismas hay extrañas alusiones a los nazis y el poema de un niño judío, supuestamente asesinado en Auschwitz, en el que se lee :«he aprendido a odiar». Tampoco escapan al ojo de los conspirativos los nombres inscritos en varias salas del aeropuerto, como *Great Hall* (concepto masón) y *New World Airport Commision*, sospechosamente parecido a *New World Order* (Nuevo Orden Mundial). De lo que no hay duda es de la filiación de quienes enterraron una cápsula del tiempo frente al aeropuerto: los símbolos masónicos en la placa (ver pag. 17) resultan muy explícitos.



Un texto del expresidente Ronald Reagan dio alas a los teóricos de la flota espacial secreta de EE UU.

de los platos fuertes de las conspiraciones vinculadas al fenómeno OVNI. Nos referimos al misterioso proyecto *Solar Warden*.

Supuestamente desarrollado por EE UU en la década de 1980, *Solar Warden* (Guardián Solar) es el nombre en clave de un programa ultrasecreto cuyo fin último sería el mantenimiento de una flota norteamericana permanente en el espacio, algo que siempre han negado las autoridades de ese país.

Sin embargo, lo que avivó el fuego de este polémico asunto fue una anotación del expresidente Ronald Reagan, escrita el 11 de junio de 1985 y proveniente de su diario oficial. Desclasificada junto con otras 250.000 páginas de documentos el 13 de abril de 2009, la cita de Reagan es la que sigue: «He almorzado con 5 científicos expertos en tecnología aeroespacial avanzada. Ha sido fascinante. Ciertamente, el espacio es la última frontera y algunos de los avances en astronomía, etc... son como de ciencia ficción, excepto que son reales. Me he enterado de que la capacidad de nuestras lanzaderas es tal, que podríamos poner en órbita hasta 300 personas». Obviamente, la cita de Reagan no pasó ni mucho menos desapercibida en medios conspirativos. Habida cuenta que las lanzaderas espaciales tenían capacidad para ocho astronautas, ¿cómo era posible albergar a trescientos?





¿Será cierto que EE UU dispone de una flota espacial secreta? ¿Qué más nos ocultan? ¿Acaso ya disponen de bases espaciales al estilo de ultramodernas «arcas de Noé»?

**FIEBRE MILENARISTA**

Las condiciones que persuaden a las élites para escapar de nuestro planeta en la ficción distópica de *Elysium*, están muy cerca de materializarse en la vida real. De hecho, hace tiempo que los «amos del mundo» se pertrechan con lo necesario para afrontar un suceso catastrófico imprevisto. O para que la bomba de la cada vez más insufrible desigualdad entre ellos y los desheredados de la Tierra no



**Las localidades** de Bugarach y Cisternino (arriba) fueron señaladas como refugios secretos durante la «crisis de 2012».

les estalle en las narices. El primer ejemplo lo constituye su tendencia a buscar refugio en lugares secretos y, preferiblemente, bajo tierra, aspiración escapista que se hizo parcialmente pública con ocasión de la fiebre «milenarista» de 2012.

Aquel año, en numerosos medios de comunicación aparecieron términos como *preppers*, preparacionistas o survivalistas, denominaciones que aludían a quienes ponían todos los medios a su alcance para que el hipotético fin del mundo no les pillase desprevenidos. Así, supimos que los más precavidos de nuestros vecinos –sobre todo norteamericanos– almacenaban alimentos y armas, y que las empresas que ven-

dían refugios antinucleares «hacían su agosto» a costa de los vaticinios que señalaban el 21 de diciembre como día del juicio final.

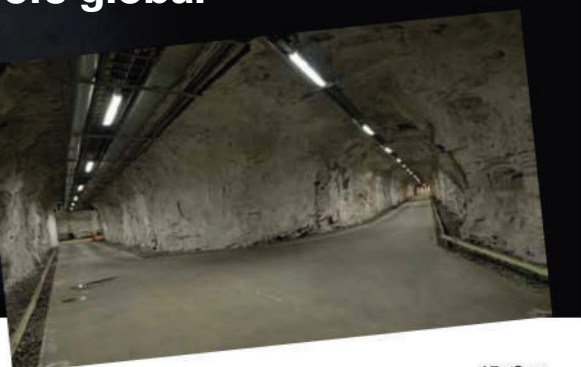
También nos enteramos de que determinados enclaves de nuestro planeta saldrían milagrosamente indemnes del Armagedón, como la localidad francesa de Bugarach o la italiana de Cisternino, la primera porque ocultaba una base alienígena y, la segunda, porque un gurú indio dijo de ella que se convertiría en «una isla segura en mitad del caos». O de que muchos oligarcas rusos, siguiendo los consejos de videntes y santones, habían reconvertido en lujosos y seguros apartamentos búnkeres en desuso desde la Guerra Fría, la anterior «era del terror».

Pero una cosa son los refugios domésticos de los *preppers* y demás ciudadanos precavidos y otra, muy distinta, las instalaciones subterráneas al servicio de los más poderosos del planeta. O así lo vienen denunciando desde hace años un buen número de *webs* conspirativas y «portavoces del descontento» como Richard Sauder y Jesse Ventura...

Autor de *Underground bases and tunnels: What Is the Government Trying to Hide?* (Bases y túneles subterráneos: ¿Qué intenta ocultarnos el Gobierno?), Richard Sauder estudió sociología y es doctor en ciencias políticas, aunque su verdadera vocación son los OVNIs, el control mental y, en general, todo lo que tenga que ver con los fenómenos paranormales, ámbitos sobre los que opina en programas tan populares como el radiofónico



“ Las élites siempre han estado preparadas para afrontar una catástrofe global ”



## “ Los *truthers* denuncian un plan infame que condenará al 99,9% de la humanidad ”



*Coast to coast* de George Noory, espacio con más de 4,5 millones de oyentes cada noche.

Precisamente, fue en este programa donde Sauder destapó una de las mayores conspiraciones de la historia de EE UU y, por extensión, del mundo entero. Según detalla en el citado libro, las Fuerzas Armadas norteamericanas –o una división ultrasecreta de las mismas– controlan una vasta red de bases subterráneas diseminadas tanto en el interior del país como bajo la superficie marina, instalaciones de las que Sauder obtuvo planos y fotografías provenientes de sus contactos en empresas contratistas y militares, así como de ciudadanos anónimos que le abordaban al final de las charlas y conferencias que imparte por todo el país.

Buen ejemplo de esto último es el siguiente testimonio extraído de su libro: «Hace un par de años, se me acercó un hombre que había servido en la Marina. Charlamos un rato y cuando mencionó que estuvo destinado en China Lake, mis oídos se agudizaron. Le pregunté si conocía la existencia de una instalación subterránea allí. Contestó afirmativamente y, bajando la voz, me dijo que era inmensa y profunda. Le pregunté si alguna vez había estado en ella y respondió que sí, aunque

no en los niveles más profundos. Me interesé por si conocía la profundidad a la que estaban los niveles más bajos. Él me miró muy serio y dijo con voz casi inaudible: ‘Hay que bajar más de kilómetro y medio’».

Tuneladoras propulsadas con energía nuclear, trenes magnéticos que levitan sobre una red de monorraíles que se extiende a lo largo de miles de kilómetros bajo tierra, armas ultramodernas... En esencia, Richard Sauder describe un submundo construido con tecnologías que parecen sacadas de un relato futurista y preparado para ofrecer refugio a una élite gubernamental fuertemente protegida por el Ejército de EE UU, hipótesis que defienden otros investigadores alternativos y personalidades como el político estadounidense Jesse Ventura...

### BUSCADORES DE LA VERDAD

Veterano de Vietnam, exluchador profesional y exgobernador de Minnesota, Ventura pertenece a la comunidad de los *truthers* o «buscadores de la verdad». Surgido a raíz de los atentados del 11-S, este amplísimo grupo de norteamericanos – uno de cada siete estadounidenses no cree en la versión oficial sobre los ataques– vive por y para denunciar toda clase de abusos gubernamentales.







## 2016 Y LAS PROFECÍAS DE BABA VANGA

El desastre de Chernóbil, el 11-S, el tsunami de Indonesia de 2004 y el auge del Estado Islámico, son sólo algunas de las muchas predicciones acertadas atribuidas a Baba Vanga, la mística búlgara fallecida en 1986 (AÑO/CERO, 265). Pero, como recordaba recientemente el diario británico *Mirror*, la popular vidente ciega dejó escritos muchos otros vaticinios, varios de los cuales señalan funestamente a 2016. Así, ese periódico recoge que a Vanga le fue revelada la visión de «musulmanes extremistas invadiendo Europa» y, lo que es mucho peor: a finales de 2016, el continente dejará de existir, ya que «los extremistas utilizarán armas químicas contra los europeos».

De origen macedonio, Baba Vanga no es un personaje excesivamente conocido en el mundo occidental, aunque sus seguidores se cuentan por millones en el área de los Balcanes y, sobre todo, en Rusia, donde sus predicciones tuvieron –y continúan teniendo– una enorme repercusión. Con un índice de aciertos del 85% –o eso indicaba un estudio sobre sus vaticinios–, Vanga también habría predicho la desintegración de la URSS, el ascenso político de Boris Yeltsin y el trágico hundimiento del submarino Kurks. Incluso dejó escrita la fecha del fin del mundo: 5079. Al menos esta última profecía nos deja «cierto margen» de maniobra.

mentales y conspiraciones, incluida la que según Jesse Ventura se oculta bajo –y sobre– el Aeropuerto Internacional de Denver (DIA), el mayor de EE UU, el segundo del mundo y, en opinión de Ventura, uno de los lugares escogidos por las élites planetarias para refugiarse en caso de una catástrofe global.

Desde su creación en 1980, este gigantesco aeródromo se ha visto envuelto por mil y una polémicas. La primera, porque prácticamente ningún ciudadano de Colorado entendió la necesidad de construirlo, habida cuenta que el Aeropuerto Internacional de Stapleton, situado a sólo 20 kms del de Denver, cumple sobradamente con su cometido. La segunda, debido a la inversión faraónica que supuso, nada menos que 4,8 mil millones de dólares. En cuanto al resto, las que nos interesan, tienen que ver con que el aeropuerto ocultaría una gigantesca ciudad subterránea, megalópolis que daría cobijo a los amos del mundo antes de despegar hacia algún planeta ignoto. Les resulte o no verosímil, lo cierto es que las instalaciones e iconografía del aeropuerto de Denver son un paraíso para los aficionados a las conspiraciones.

Por ejemplo, antes de que se construyera el actual aeródromo, el paisaje circundante era llano como un plato. Hoy, sin embargo, lo rodean grandes y onduladas colinas, producto de los más de 100 millones de metros cúbicos de tierra que se removieron para cimentar las instalaciones. En opinión de Jesse Ventura, esa cantidad de tierra



**El político** estadounidense Jesse Ventura (arriba) y placa masona sobre la cápsula del tiempo en el aeropuerto de Denver (dcha.).







**En marzo de 2016,**

miembros del Congreso de EE UU mantuvieron una reunión con ejecutivos de la NASA. Su propósito era revisar los planes inmediatos de la agencia espacial, entre los que destacan la instalación de una base lunar y la construcción de una especie de estación-hotel espacial. Recientemente, la NASA pidió proyectos para dichos programas a importantes firmas de arquitectos como *Foster and Partners*.



de California en Santa Barbara, y encabezaba la misma con esta pregunta, en realidad retórica. El profesor Lubin y su equipo están investigando cómo impulsar naves espaciales aprovechando el poder de la luz. Lo llaman propulsión fotónica y, básicamente, consiste en utilizar láseres que permitirán alcanzar velocidades en rango relativista, o sea, relativamente cercanas a la velocidad de la luz.

«Para nosotros, es fácil conseguir velocidades relativistas en el laboratorio. De hecho, lo hacemos constantemente –declaraba Lubin a *Daily Mail*–. A nivel macroscópico, aviones, automóviles y naves espaciales resultan patéticamente lentos», añadía. No es que Lubin sea arrogante, sino que él y su equipo ya han conseguido aceleraciones de hasta un 25% de la velocidad de la luz. «Podríamos enviar a Marte una sonda de unos 100 kg en muy pocos días. De igual modo, con una nave del tamaño de una lanzadera espacial tardaríamos aproximadamente un mes», concluía este conocido físico estadounidense.

Hace tiempo que visionarios como Richard Branson (*Virgin Galactic*), Elon Musk (*SpaceX*) y Jeff Bezos (*Blue Origin*) se frotan las manos con el negocio del turismo espacial. Tan pronto como en 2040, los viajes al Planeta Rojo serán algo casi rutinario. Lo dice el empresario sudafricano Elon Musk, director ejecutivo y CTO de *SpaceX*, director ejecutivo de *Tesla Motors*, presidente de *SolarCity* y mundialmente conocido por ser el artífice de la alternativa privada al Transbordador Espacial, una nave cuya versión mejorada hará posible que viajemos a Marte e incluso a destinos más alejados. Otro visionario, Jeff Bezos, presidente y CEO de *Amazon*, comparte la ambición de Musk, de ahí que en 2000 fundara *Blue Origin*, otra compañía privada de vuelos es-

excede con mucho la necesaria para tal propósito, lo que constituiría una de las principales evidencias de que bajo el aeropuerto está la ciudad subterránea objeto de su denuncia.

En cuanto a la iconografía dentro y fuera del aeródromo, estatuas luciferinas, murales apocalípticos y una cápsula del tiempo sobre cuya placa conmemorativa se grabaron símbolos masónicos (ver recuadro), denotan que quienes diseñaron o financiaron este inquietante conjunto arquitectónico no son gente corriente. ¿Se trata de los Illuminati, como sospechan Ventura y otros buscadores de la verdad? ¿O el hecho de que los símbolos sean tan explícitos descarta a la Orden, discreta por naturaleza, como artífice del aeropuerto? Quizá los Illuminati han decidido que no hay razón para ocultar sus intenciones.

Tanto la supuesta ciudad subterránea de Denver como el resto de instalaciones secretas señaladas por Richard Sauder, reunirían los requisitos para servir a los intereses de un gobierno secreto preparado para, literalmente, decir adiós a la Tierra. ¿Objetivo Marte?

**A MARTE ¡EN TRES DÍAS!**

Científicos de la Universidad de California en Santa Barbara trabajan para hacer realidad la propulsión fotónica. Ingenieros de la NASA ultiman el *EM Drive*, un motor sin combustible que impulsará las naves gracias al llamado efecto rebote de microondas. Es ciencia, no ficción...

«¿Llegaremos a Marte en sólo tres días?». A finales de febrero de 2016, el diario británico *Daily Mail* publicaba una entrevista con Philip Lubin, físico de la Universidad



**Los trayectos**

a Marte durarán sólo días gracias a la propulsión fotónica. Arriba, Philip Lubin.





paciales entre cuyos objetivos están los viajes regulares a Marte. Elon Musk y Jeff Bezos tienen claro que el futuro de nuestra especie está en el cosmos, pero el turismo espacial que ambos proponen no estará al alcance del 99,9% de la humanidad.

### SÓLO PARA RICOS

Como recordaba recientemente Kevin Maney, periodista científico de la revista *Newsweek*, Elon Musk calcula que el billete ordinario para viajar a Marte costará alrededor de 500.000 dólares. Obviamente, a

Musk no sólo le parece un precio razonable, sino barato. ¿Barato? ¿Quién puede pagar medio millón de dólares para darse una vuelta por el espacio? La respuesta es simple: «Las compañías que ofrecen viajes espaciales aseguran que desarrollan tecnologías que permitirán a la humanidad sobrevivir en otros planetas. Pero la cuestión es que sólo los más ricos tienen suficiente dinero como para volar a Marte», reflexionaba Maney. Sin embargo, mucho nos tememos que el precio del trayecto al Planeta Rojo sea bas-

### Elon Musk

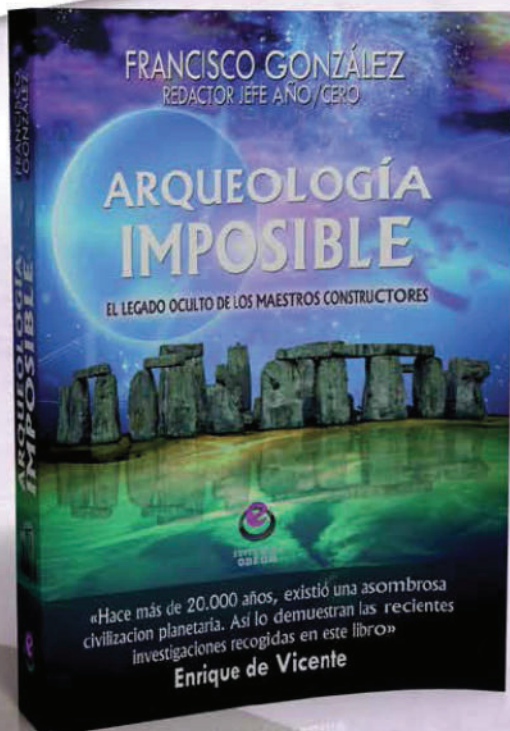
(izda.) y Jeff Bezos (dcha.) saben que el futuro de la humanidad —la que pueda costeárselo— está en el cosmos.

tante más elevado que el propuesto por Musk. Por ejemplo, el primer turista espacial de la historia, el magnate y exingeniero de la NASA Dennis Tito, pagó 20 millones de dólares por una breve estancia en la Estación Espacial Internacional, una cantidad que se antoja más realista para cuando los billetes a Marte se pongan a la venta. Llegado ese momento, habrá quien hasta venda su alma con tal de alejarse de la Tierra, un planeta que para entonces, 2040 si no antes, estará muy cerca de su colapso definitivo. ■

FRANCISCO GONZÁLEZ



EDITORIAL ODEON



## ARQUEOLOGÍA IMPOSIBLE

El legado oculto de los Maestros Constructores.

*Hace más de 20.000 años, existió una asombrosa civilización planetaria. Así lo demuestran las recientes investigaciones recogidas en este libro.*

Enrique de Vicente